

inmediatamente religioso de la patria, sino también el interés cívico. Tenemos deberes de conciencia que afectan directamente a la sociedad, al estado, a la patria. Por lo tanto, aunque no se temiera un mal inmediato contra la religión el católico no podrá votar por planchas que propugnan ideas que subvierten el orden social. Por lo tanto, planchas, cuyos componentes defienden el comunismo, el socialismo marxista o el anarquismo, son completamente inaceptables para el elector católico.

Bajo el aspecto religioso hay plataformas que expresan categóricamente su adhesión a todas las doctrinas de la Iglesia Católica. Otras que son imprecisas en sus promesas, ya que sólo proclaman un **respeto genérico por la libertad religiosa**.

Respecto de los primeros —cuya plataforma se conforma claramente con la doctrina de la Iglesia— no cabe más deber que el de examinar los nombres de las planchas para comprobar si los candidatos son, en realidad, conformes con el programa que prometen, pues de bellas y falaces promesas está lleno el mundo.

Respecto de los segundos —los que se conforman con una vaga promesa de respeto a la religión— tenemos que recordar las recientes recomendaciones del Papa a los electores italianos: "el derecho al sufragio implica el deber de otorgar vuestro voto únicamente a aquellos candidatos o aquellas listas de candidatos que ofrecen, no vagas promesas, sino garantías ciertas de que respetarán los derechos de Dios y de la Iglesia".

En una nación de abrumadora mayoría católica, como Venezuela, pueden presentarse planchas en que, junto a hombres honestos, figuren personas militantemente ateas, sectarias; que hayan defendido públicamente el divorcio, el monopolio estatal de la enseñanza, la sujeción de la Iglesia al Estado, proclamada en el Patronato Eclesiástico, el laicismo de la vida pública, y hasta la esterilización de los leprosos. Tales planchas son categóricamente inaceptables para los católicos, cuando se presenten frente a otras, que proclaman su perfecta acomodación a la doctrina católica. A no ser, que en declaración oficial y pública se comprometan solemnemente con el electorado a retractar sus anteriores ideas y proclamen que en la trascendentalísima Carta Fundamental, que van a redactar en la Constituyente, se atenderán a las enseñanzas de la Iglesia, precisamente en lo que respecta a la familia, a la instrucción pública, a las relaciones de la Iglesia y el Estado.

Este solemne y explícito compromiso con el electorado sería de absoluta necesidad para justificar el voto de los católicos a favor de algunos partidos, que hoy hacen gala de religiosidad, pero cuyas actuaciones anteriores hacen dudar de la sinceridad y ámbito de sus promesas de libertad religiosa.

## NUEVA TACTICA COMUNISTA

### Alarde de patriotismo

**ENTRE LAS CONSIGNAS**, habilmente explotadas durante la campaña electoral constituyente por las fracciones del comunismo venezolano, recién hilvanadas, según se dice, por la Embajada Soviética de Caracas, merece atención particular *el novísimo alarde de un patriotismo celoso y casi agresivo*.

Figuras de Bolívar en carteles de propaganda: acusaciones de venalidad al oro extranjero dirigidas a los partidos de derecha: el propio lema de *Unidad Nacional*, que no alcanza sólo a Venezuela, sino a toda América y tal vez al mundo entero, ya que *la voz del amo* es una sola y la disciplina del partido férrea y casi portentosa...; demuestran que la novísima táctica comunista trata de borrar el sambenito de *antipatriotismo internacionalista*, con el mismo celo con que en años pasados ha tratado de borrar la bien adquirida fama de *ateísmo militante*.

Bien estará el desenmascarar este nuevo disfraz comunista, que es una



*mentira más en su propaganda, basada en la explotación científica de la mentira.*

Nosotros nunca podremos olvidar estos hechos:

1.—Que *Gustavo Machado*, cuyo nombre aparece encabezando la plancha comunista del Distrito Federal escribió: "El cariño estrecho y nacionalista de la patria venezolana es un prejuicio burgués o pequeño burgués, contrario a los intereses netamente internacionalistas de la clase obrera". (El Asalto de Curazao).

Afirmación nada extraña por otra parte ya que para los comunistas del mundo entero las ideas: *Patria, Religión, Familia y Propiedad*, son preocupaciones burguesas.

2.—En 1940 los comunistas franceses traicionaron a Francia y ayudaron a Alemania, que en aquellos momentos aparecía aliada de Rusia. *Thorez desertó del ejército francés y se fué a Moscú.*

3.—*Prestes*, el líder comunista brasileño, convertido en héroe continental por virtud y gracia del maravilloso montepío de alabanzas mutuas, que practica la prensa comunista, declaró en pública Asamblea, que en caso de guerra entre Rusia y Brasil, los comunistas brasileños sabían dónde estaba su puesto; ciertamente, no junto al Brasil. En virtud de esta declaración, el procurador de la Nación entabló causa contra el partido comunista, como antipatriota, y la ganó.

4.—El pintor mexicano *Diego Rivera* declaró, en agosto último, ante la nación entera "que lucharía en contra de México si éste se enfrenta a Rusia". No se dirá que esta declaración es antigua y no refleja el sentir actual de los líderes comunistas.

5.—Los lectores de SIC conocen ya el concepto que al soviét merece Simón Bolívar. En un texto oficial: *Nueva Historia de los países coloniales y dependientes*, publicado por la *Academia de Ciencias de la U. R. S. S.* traducido en La Habana —en La Habana de Marinello— el año 1943, se dice textualmente en a página 88, que Bolívar... "jamás fué demócrata. Le gustaba rodear su aparición ante las masas populares de efectísimos baratos y, ambicioso de popularidad, recurría a veces a la demagogia más grosera; pero los verdaderos fundamentos de sus puntos de vista políticos eran la desconfianza y el odio al pueblo. Pretendía utilizar a las masas populares para la elevación política de los terratenientes criollos y para su propia carrera. Su talento militar era escaso: a los primeros fracasos perdía la cabeza y abandonaba a su ejército a su propia suerte. "Es enojoso leer cómo a este cobarde, vil y miserable canalla lo glorifican como a Napoleón I" —escribía Marx, refiriéndose a él—. (Marx y Engels, Obras, tomo XXII, página 304. Ed. rusa.)

Así opinaron de Bolívar Marx y Engels, los "grandes científicos" que fundaron la doctrina comunista. Y así sigue opinando de él la Academia de Ciencias de la U. R. S. S. y, consiguientemente, toda la Rusia comunista.

6.—Recientemente se han unificado las fracciones comunistas de Venezuela. El público ignora si fué sincera la desunión y si es sincera la unión. Es muy cierto que una antología de lo que se han dicho unos a otros los líderes, bastaría para descalificar a los candidatos de todas las planchas comunistas. Pero... hablando de su patriotismo, precisa recordar que el día en que la prensa comunista de los diversos matices anunció su unión, aparecieron los líderes comunistas abrazados a los pies de una gigantesca imagen de Stalin. Está bien el símbolo. No los une la idea de patria, ni la imagen sagrada de Bolívar. Hay una voz única, que escuchan; hay un hombre a quien obedecen: es Stalin. Ya lo sabíamos. Pero era conveniente que ellos mismos lo expresaran con un símbolo indiscutible.

No creemos en el patriotismo de los comunistas.

No creemos en el patriotismo de quienes están dispuestos a tomar las armas en favor de Rusia contra su patria.

No creemos en el patriotismo de quienes califican de preocupaciones burguesas las ideas, para nosotros sagradas, de *patria, hogar, religión y propiedad*.